



Dr. Andrés Avelino

PENSAMIENTO FILOSOFICO DOMINICANO HASTA LA DÉCADA DEL 1950.

Mabel Artidiello Moreno

Antes de la llegada de Cristóbal Colón a las costas de América, algunas de las culturas autóctonas de este hemisferio habían alcanzado un alto grado de desarrollo. Entre ellas las civilizaciones radicadas en México y América Central llegaron a producir, en su trayectoria cultural, interesantes muestras de un pensamiento que bien se podría considerar como prefilosófico.¹ En el Caribe hispánico, por el contrario, los colonizadores no encontraron estos antecedentes. Las ideas filosóficas llegaron a este país caribeño con el arribo a sus costas de las órdenes religiosas venidas de España como franciscanos,² dominicos y jesuitas, que trajeron no sólo su religión sino también la concepción que le servía de fundamento teórico a la misma: la escolástica.

Ciertamente, España no podía exportar a sus nuevas colonias de América otra filosofía que no fuera la escolástica, ya que era la que imperaba dentro de sus propias fronteras. Como se sabe, cuando La Reforma se extendió por toda Europa durante el siglo XVI, tanto España como Portugal se convirtieron en defensoras del catolicismo llegando a ser los bastiones de la reacción contrareformista. Fue allí, precisamente, donde perduró esta medieval tendencia de pensamiento.

1. Ver "Popul Vuh", La Habana, Editorial Casa de las Américas, 1975. Ver, también, uno de los pocos historiadores que le dedican atención particular al pensamiento precolombino, el ecuatoriano Alfredo Carrillo en *La trayectoria del pensamiento filosófico en latinoamérica*, Editorial Casa de la Cultura, Quito, 1959, pp. 27-31.

2. El 15 de abril de 1502, llegaron a Santo Domingo del Puerto de la Isla Española, los miembros de la Orden de San Francisco. Erigieron estos sacerdotes el rústico convento en el cual se efectuó la primera ceremonia religiosa y el inicio de la docencia filosófica y teológica en el continente americano. Ver *La Inmaculada Concepción*, Fray Cipriano de Ultera. Enero-Diciembre de 1960, pp 18-32.

La concepción filosófica que predominó en España se caracterizaba por la utilización del método escolástico en los centros de estudios, en el plano general de las ideas, por el acatamiento irrestricto a la autoridad divina tanto en materia científica como teológica. La palabra de los llamados Santos Padres se basaba, por tanto, en las versiones medievales, de origen árabe, del pensamiento aristotélico.³ En el siglo XVIII, con el ascenso al trono de la familia de los Borbones (vinculada a Francia) en España comienza el "reformismo borbónico", en un esfuerzo en diversos planos de la vida nacional que pusiera al país en la misma línea de los más avanzados de Europa.

No muy diferente de España era la situación educacional de América. La primera Universidad⁴ del Nuevo Mundo fue la de Santo Domingo, fundada en la cuarta década del siglo XVI (28 de octubre de 1538); unos años después fueron creadas las de México y Lima, que llegaron a alcanzar el rango de centros de estudios oficiales, y más tarde en 1728 la de La Habana, la última en abrir sus puertas fue la de Santiago de Chile, en 1738. Como es de suponer, las condiciones de la enseñanza en América fueron una copia de las que presentaba la metrópoli. Todo esto no significa, sin embargo, que los estudios de filosofía gozaran de una adecuada propagación por parte de las autoridades coloniales. España, como se sabe, no quería colonias ilustradas, y la educación en el Nuevo Mundo, por ellos, fue escasa en los diferentes niveles.

La Universidad de Santo Domingo estuvo cerrada 193 años (1555-1748) por orden del rey de España. En 1748 se reabrió con la llegada de los sacerdotes de la Orden Jesuita,⁵ quienes

3. Ver A. Dessau, *Politisch-ideologische Strömungen in Lateinamerika. Historische Traditionen und aktuelle Bedeutung*. Berlín, 1987, pp. 9-28.

4. Según expresa Pedro Henríquez Ureña: "A la Universidad Santo Tomás de Aquino acudieron durante tres siglos estudiantes de todas las Antillas y la Tierra firme, todavía después de fundadas en el siglo XVIII las universidades de la Habana y de Caracas, concurrían a la de Santo Domingo alumnos cubanos y venezolanos: los tuvo hasta el momento de su extinción. Y fue nuestro plantel quien nutrió en sus comienzos al de Cuba y al de Venezuela. Los primeros rectores de la Universidad de la Habana y la Universidad de Caracas realizaron sus estudios en Santo Domingo". Ver Pedro Henríquez Ureña, *La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo*, México, 1960, p. 341.

5. La orden de los jesuitas fue creada hacia 1540 por iniciativa del exsoldado y noble español, Ignacio de Loyola, y se convirtió en el brazo derecho del papado contra aquellos nuevos estados nacionales europeos en los que se imponía el protestantismo. El poderío ideológico de la orden se basaba en su dominio económico, pues acumuló tierra y dinero en todas partes. Trataron de apoderarse de la juventud donde quiera que se asentaban, pero por el objetivo central que perseguían: la subordinación del poder civil al Papa, fueron expulsados de varios países europeos en la segunda mitad del siglo XVII; Portugal, en 1759, Francia en 1762, España en 1767. La orden fue suprimida por el Papa Clemente en 1773, y volvió a ser autorizada por Pío VII en 1814.

introdujeron el concepto de "Modernidad"⁶ al igual que en otros centros académicos de la comunidad iberoamericana. Entre los sacerdotes de la Orden Jesuita figuraban los Padres Juan Prieto, Francisco Rojas, Vicente Pinazo y Miguel Gerada, profesores de filosofía. Los padres Jaime López y Miguel Gerada eran profesores de gramática, teología y moral. Estos fueron los primeros religiosos en explicar a Descartes, Leibniz, Gassendi, Malebranche, Kepler y Newton.⁷

Con respecto al pensamiento escolástico español es necesario tener presente dos factores fundamentales:

Primero, la reforma de la escolástica española se produjo cuando en el resto de Europa florecían las ideas filosóficas del Renacimiento.

Segundo, la lucha de la escolástica española frente al Islam (el instrumento político, social, filosófico de las concepciones árabes). El enfrentamiento al Islam jugó un importante papel, porque los pensadores españoles trataron siempre de mantener su integridad nacional.⁸

Estos factores caracterizaron las posiciones neoescolásticas españolas que en el siglo XVI constituyeron la respuesta política filosófica ante la conquista de América. Uno de los representantes de la neoescolástica fue el jesuita Francisco Suarez⁹ cuya obra principal fue *Disputas sobre Metafísica*. Esta obra constituye la primera exposición sistemática de la metafísica desde Aristóteles. Los jesuitas constituyeron la fuerza renovadora bajo las posiciones neoescolásticas, pues introdujeron dentro del pensamiento escolástico el método analítico-inductivo, las ciencias experimentales y descriptivas. De ahí la influencia que ejerció el pensamiento renacentista europeo en la escolástica española.

Pero la neoescolástica española tuvo sus límites. Debido a los elementos de la filosofía renacentista, se desarrollaron en el seno del pensamiento escolástico las concepciones de la filosofía moderna, lo cual dificultó paradójicamente la introducción de las corrientes filosóficas modernas en América como en Europa.¹⁰

6. El concepto de "Modernidad" para los sacerdotes de la Orden Jesuita comprendía enseñar las cuatro facultades clásicas, pero sin menoscabo del concepto de catolicismo, posición frente a la cual reaccionó la universidad de Santo Tomás de Aquino. Ver Armando Cordero "Panorama de la filosofía en Santo Domingo", tomo 1. Impresora Arte y Cine, Santo Domingo, 1973, pág. 12.

7. Ver Antonio Valle, *La compañía de Jesús en Santo Domingo durante el periodo hispánico*. Ed. Llano, Ciudad Trujillo, 1950, 311-322.

8. Ver Dessau *Politische-ideologische*, pp. 9-28.

9. *Ibidem*, pp. 22.

10. *Ibidem*, pp. 20-28.

Podemos resumir que en esta etapa del desarrollo del pensamiento filosófico, el escolasticismo vino a representar, en el campo de las ideas, al poder colonial dominante, ya que por sus características no se diferenciaron, en lo esencial, de su modelo europeo. En líneas generales cabe mencionar los siguientes rasgos:

- La filosofía estaba muy relacionada a la teología, tanto en lo que a su problemática se refiere, como a las posibles soluciones que a la misma se ofrecían.
- Se propugnaba un método filosófico formalmente adherido a la lógica griega, deformada y convertida en sistema rígido de premisas y pasos fijos en la argumentación. No era un método encaminado a indagar sobre la realidad, sino a demostrar y a consolidar supuestas verdades o propuestas de autoridades eclesiásticas y filosóficas.
- Se exigía la adhesión a ciertas concepciones aristotélicas, tal como habían sido deformadas unilateralmente por los escolásticos.

Pero, a la par de estos rasgos señalados anteriormente, también se destaca la introducción paulatina del método analítico-inductivo, las ciencias experimentales y descriptivas a través de los jesuitas que sustentaban posiciones filosóficas neoescolásticas.

Todo ellos traía como lógica consecuencia, entre otras, el freno al desarrollo del pensamiento y el acceso a la desarrollada ciencia europea. La escolástica propugnaba y lograba, una visión rígida y estática del mundo, a la vez que preconizaba el sometimiento a la autoridad. Además alentaba la lealtad a las supuestas verdades eternas e incommovibles de la iglesia y sus dogmas. Por su propio armazón, era, en el plano filosófico, la expresión del poder colonial, cuya imagen también se avenía al mundo conceptual de los escolásticos. La filosofía justificaba teóricamente el estado real de explotación y sometimiento económico, social y político al que la metrópoli había reducido a su colonia. De ahí que esta doctrina, pudiera ocupar en aquellos momentos el lugar de la ideología del poder colonial dominante.

La segunda década del siglo XIX, en que prevalece el movimiento reformista¹¹ o Ilustración temprana en todo el con-

11. El reformismo fue un movimiento que se produjo, principalmente en los últimos años del siglo XVIII y los primeros lustros del siglo XIX en América Latina. El reformismo en las ideas expresó, precisamente, ese estado de inconformidad de la colonia hacia las imposiciones de la metrópoli, pero que no llega a manifestarse, sin embargo, como deseo de liquidación total del tutelaje extranjero sobre Dominicana. Era como su nombre lo indica, una etapa en la cual las demandas no rebasaban el marco de

tinente latinoamericano, se caracterizó por la lucha que en gran medida se dio dentro de la propia escolástica. Los cambios que se propugnaban o suscitaban no eran radicales, pero sí de gran importancia y vinieron a servir de puente entre el oscurantismo filosófico de los siglos anteriores y el período de efervescencia revolucionaria que seguiría.

Aproximadamente a partir de 1810, se manifestaron en el país los primeros desvelos anunciadores del reformismo. Tales fueron, por ejemplo, la fundación del Seminario de la Diócesis de Santo Domingo¹² en el Palacio Episcopal por el padre Dr. Pedro Varela Jiménez (1757-1833), quién había regresado de La Habana con conocimiento del movimiento de renovación pedagógica y filosófica encabezada por el sacerdote Dr. Félix Varela.¹³

La labor filosófica del sacerdote Varela Jiménez consta en diversos discursos pronunciados durante su desempeño en la dirección del seminario de la diócesis. En el Seminario se impartían, las siguientes asignaturas: gramática, retórica y filosofía, comprendiendo esta última lógica de Condillac, metafísica, química de Lavoisier y física experimental.¹⁴ Después pasaban a la Universidad Santo Tomás de Aquino para continuar sus estudios en teología, derecho y matemática. El solo hecho de la inclusión de la física experimental constituía un gran paso en el cambio de la modernización de la enseñanza, dada la época.

No podemos dejar de señalar que Varela Jiménez en su quehacer se caracterizó por la preocupación de la reforma en los estudios y la incorporación a estos de materias científicas, especialmente las de Newton. Esto no impidió que se mantuviera en gran medida la temática de la escolástica aunque sus respuestas variaran.¹⁵ Ahora bien, Varela Jiménez tomó una posición antiescolástica, pero fue incapaz de desentenderse en lo fundamental de la problemática que le legaba la propia

las instancias reformadas. Ver Moya Pons *El pasado dominicano*, Santo Domingo, 1986, 64. Isabel Monal: *Base para el estudio de las ideas filosóficas en América Latina*, C. Sociales, Habana. 1986. Samuel Ramos, *Historia de la filosofía en México*. Universidad Nacional de México. Biblioteca de Filosofía Mexicana, T. X. México, 1943, 89.

12. Ver A. Cordero, *Panorama de la filosofía en Santo Domingo*, Santo Domingo, p. 28.

13. Félix Varela (1787-1853), sacerdote y filósofo cubano. Con Varela la filosofía en Cuba entró en la modernización. Su trabajo de maestro y escritor, iniciado en 1811 en el Seminario de San Carlos, dio comienzo a un período de radicalización filosófica en Cuba. Ver Isabel Monal, *Tres filósofos del centenario*, p. 56.

14. *Archivo Eclesiástico de Santo Domingo*, Estante C., Cajón 34, Legajo 63.

15. Giorgio del Vecchio y Luis Recasena Siches, *Filosofía del Derecho*, México, 1946, p. 451.

escolástica, sin lo cual no era posible desembarazarse de sus estructuras. Esto produjo que su modernidad se mezclara incoherentemente con Aristóteles y la teología; lo que resultaba una fórmula conciliadora en la que, tanto Descartes como el espíritu del diecisiete, eran superpuestos al viejo aparato escolástico, pero sin subvertir su estructura.

El reformismo filosófico a través de Pedro Varela Jiménez significó el tránsito entre el pensamiento puramente escolástico y la introducción de la filosofía moderna. Esta etapa reformista se caracterizó por los siguientes rasgos:

- Existía preocupación por la reforma en los estudios y la incorporación a estos de asignaturas científicas.
- Se mantuvo la actitud de respeto teológico, sin que impidiera la aceptación de las teorías científicas, especialmente las de Newton.
- Se empezó a escribir filosofía en idioma español y no en latín.
- Se mantuvo en gran medida la temática de la escolástica, aunque sus respuestas se revaloran.
- El interés temático se desplazó de lo religioso a lo filosófico.
- Se introdujo la filosofía moderna, en parte a través de sus figuras creadoras (Bacon, Locke, Descartes) y en parte a través de sus expositores españoles (Feijóo y Tosca).
- La penetración de lo moderno fue, pues, moderada y se relacionó con lo tradicional. No fue una lucha encaminada al rompimiento absoluto con la tradición anterior, sino que la controversia se dio, en gran medida, dentro de la propia problemática del escolasticismo. Ello no impidió, sin embargo, que las mesuradas transformaciones enunciaran de hecho el comienzo de la caída del escolasticismo como doctrina dominante.

El año 1816 fue expresión del proceso de maduración política que implicó la aparición de ideas independentistas¹⁶ y en el que el pensamiento filosófico adquirió plena carta de ciudadanía con Andrés López de Medrano (1780-1835), quien se enfrentó críticamente contra la escolástica, emancipó las ideas filosóficas de la teología y se puso a tono con el pensamiento moderno universal. La labor pedagógica lo llevó a ponerse a tono con los ideales más avanzados y las teorías más modernas que exigían no sólo efectuar simplemente algunas modificaciones dentro de la filosofía, sino transformarla sustancialmente. Se planteó como objetivo barrer definitivamente con la escolástica y dar a

16. Precursor de las ideas independentistas en el plano político en Dominicana fue José Núñez de Cáceres. Atraído por tales ideas, Andrés López Medrano participó en el movimiento independentista acaudillado por Núñez de Cáceres. Ver Frank Moya Pons, *Manual de Historia Dominicana*, Santo Domingo, 1983.

conocer la filosofía y la ciencia de la época moderna. Por eso Medrano se opuso resueltamente al dogma de la supremacía de la fé sobre la razón, estimulado especialmente por la influencia de Locke y Condillac.

A su lógica (1814) le cabe la honra de ser la primera obra filosófica escrita en Santo Domingo, en la cual se revela, junto a sus conocimientos de filosofía clásica, claro sentido de los temas que corresponden a la filosofía moderna. La concepción filosófica de Medrano partía de la consideración de que "el escolasticismo es una teoría estéril y por tal motivo debe ser reemplazada."¹⁷ Junto con él caería la estéril absolutización del método deductivo-silogístico, por lo que en el terreno de la teoría del conocimiento se debía llevar a cabo la batalla decisiva por la nueva concepción del mundo.

Medrano creía que el hombre era capaz de conocer el mundo siempre que no intentara establecer un plan a priori para aplicarlo mecánicamente a la realidad. Su punto de partida era la naturaleza,¹⁸ percibida a través de objetos individuales. No partía de la comparación de las ideas con el equivalente de éstas en el mundo natural como hizo Locke, pues no estaba de acuerdo con la posibilidad del espíritu al reflejar las ideas complejas libremente. No aceptaba tampoco la noción de sustancia como aquello que sirve de soporte a las cualidades de los objetos.

A partir de la concepción filosófica de Andrés López de Medrano comenzó a manifestarse "Ilustración temprana"¹⁹ en

17. López de Medrano, *Lógica*, Santo Domingo, 1814. p. 414.

18. Lo más significativo en la gnoseología de Medrano es su consideración de que el pensamiento está en dependencia del orden de la naturaleza y por tanto éste es el que indica la forma para llegar al conocimiento; de ahí que afirme: "En cada momento hemos conocido que el medio de saber, es seguir la naturaleza, y que nos enseña a observar detenidamente y en orden los objetos: en una palabra, nos enseña a analizar". En este aspecto también se emancipa de la religión al considerar que "la autoridad es otro principio de nuestro atraso", ya que según este principio no se debía partir de la naturaleza sino de las autoridades religiosas. Ver Andrés López de Medrano, *Lógica*, p. 410 y 412.

19. La Ilustración en América Latina es un fenómeno heterogéneo en sí, pero al mismo tiempo determinado por rasgos generales que surgen del pasado colonial común y su posición parecida dentro de la división capitalista internacional del trabajo. Aunque, sin duda esa Ilustración se diferencia de la europea no se puede poner en duda que la hubo realmente en América Latina, pues la ley universal de la historia tiene su equivalente en el desarrollo espiritual de los pueblos. Como se empezó a desarrollar una burguesía en el siglo XIX en América Latina, también se creó la herramienta de su emancipación. El proceso complicado y contradictorio de la formación de una burguesía en América Latina, no concluido hasta mediado de nuestro siglo, exige un criterio de la dimensión temporal más amplio y de una comprensión más diferenciada del contenido del pensamiento emancipatorio burgués, cuya última etapa es la Ilustración. Así, se comprende la Ilustración como la intereses de la burguesía en la segunda fase de su desarrollo en la cual funda su pretensión a la dirección de la sociedad y prepara la toma del poder político.

República Dominicana. Ello se demuestra en sus posiciones filosóficas, ya que apartándose del método educativo propio de la escolástica, Medrano aplicó el método analítico de la obtención de conocimiento fundado en la experiencia y el experimento. El método empírico y experimental de las ciencias naturales requirió una gnoseología diferente a la lógica silogística escolástica. El nuevo método planteó el orden del conocimiento según el orden de la naturaleza. Para este efecto hubo que introducir la autoridad de la razón en vez de la autoridad de los dogmas eclesiásticos y de la revelación divina.

En su "Eclecticismo",²⁰ Medrano opone al dogma y al pensar autoritario, el pensar según la razón que se dirige únicamente por la verdad de la doctrina y no por su autor; pero no comprendiendo en esto la "exaltada libertad de filosofar",²¹ "Eclecticismo" se hace sinónimo de filosofía verdadera. Su doctrina se apoya en la opiniones de Descartes, Gassendi, Newton, entre otros. Una característica de la Ilustración temprana en América Latina en general es la asimilación de las ciencias naturales, no como proceso crecido orgánicamente sino recibido en sus resultados, es decir, por sus representantes, lo que implica una visión mecánica de esta teoría.

Partiendo de los presupuestos filosóficos desarrollados por Andrés López Medrano, podemos caracterizar esta etapa del pensamiento filosófico dominicano por los siguientes rasgos:

- Oposición al dominio de la Iglesia Católica sobre el pensamiento.
- Rechazo al espíritu de sometimiento y de acatamiento de la autoridad que acompaña a la escolástica.
- Apelación a la razón y a la experiencia en lugar de limitarse a la fe y a los dictados de la religión.
- Insistencia en la inclusión de la enseñanza científica en los centros superiores de estudios y, finalmente, el desplazamiento del interés filosófico a lo político, sin completo abandono de lo primero, naturalmente.

Ello condujo a muchos de los pensadores a investigar, sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX, las causas de la situación. Concluyeron que si bien el latinoamericano había logrado la independencia política, no había logrado la emancipación en el pensamiento, pues seguía pensando con el conjunto de ideas teológicas feudales que le había transmitido España en la época colonial. Para elaborar sus ideas se apo-

20. Larroyo, F.: *La filosofía Ibero-americana*. México, 1978, p. 69.

21. López de Medrano, *Lógica*, p. 74.

yaron en el positivismo, entonces en boga en el continente europeo.

El positivismo es la continuación del pensamiento de la Ilustración; constituye la teoría filosófica, política y educacional de la burguesía ascendente. Pero en el continente latinoamericano y en particular en República Dominicana, la situación en las últimas décadas del XIX no era la misma de Europa. No cabe, pues, trasladar a nuestras condiciones de manera mecánica y, por tanto, errónea, consideraciones que pudieron ser válidas en las circunstancias europeas de mediados del propio siglo XIX. En una República Dominicana semifeudal, permeada todavía, en gran medida, por el atraso material, científico y cultural, los postulados del positivismo, en sus diversas variantes,²² significaban un importante paso de avance en el pensamiento. Por ellos, podemos destacar que esta nueva corriente representó, a fines del siglo XIX, una muestra de ansias de progreso de los sectores más avanzados del país.

El pensamiento positivista fue expuesto en República Dominicana por Eugenio María de Hostos²³ a través de la Escuela Normal de Santo Domingo, inaugurada el 18 de febrero de 1880; también por medio de sus cátedras de derecho público en el Instituto Profesional, institución que comenzó su labor el 25 de noviembre de ese año, y mediante la cátedra de economía política en el mismo organismo educativo en enero de 1883.²⁴

Es de señalar que cuando la escuela hostosiana comenzó a desplegar sus actividades, los cimientos del escolasticismo perduraban aún en los centros de enseñanza del país. El Seminario Santo Tomás de Aquino y el Colegio San Luis Gonzaga, que es como decir Monseñor Meriño y el Padre Billini,²⁵ realizaron una extensa labor en contra de la tendencia positivista, ya que los diversos postulados que componían esta

22. A Dominicana y a la América Latina en general, llegaron tanto la tendencia positivista evolucionista spenceriana como la comteana. Dentro de esta última existía, como se sabe, una variante científicista correspondiente al primer período del pensamiento de Comte, y otra religiosa desprendida de la etapa en que el pensador francés desarrolló su concepción de la religión de la humanidad. Además, por la crítica literaria e histórica de Taine, por la de la psicología con Robot su influencia se fue extendiendo a las más diversas esferas, desde la educación hasta la política.

23. Eugenio María de Hostos (1839-1903), de origen puertorriqueño, vivió gran parte de su vida en República Dominicana, desarrollando una gran labor pedagógica, filosófica, sociológica y política. Escribió varias obras fundamentalmente de carácter sociológico y moral, pero además dejó un gran número de artículos, discursos y conferencias en periódicos y revistas de la época, en los cuales se encuentran sus análisis filosóficos.

24. Jaime Domínguez, "La Batalla por el control de las aulas", *Estudios Sociales*. Año XVI, número 54, diciembre 1983, pág. 35.

25. Cordero, *Filosofía en Santo Domingo*, p. 93.

teoría chocaban con los preceptos de la Iglesia Católica. Por ejemplo, esta institución nunca ha aceptado la idea de que el hombre desciende del mono, ni tampoco las tres etapas de A. Comte. Había otros múltiples puntos de discordancia; una muestra de ello era la argumentación positivista de que se debía creer únicamente en las verdades demostradas en la ciencia, no en los dogmas. A los escolásticos Meriño y Billini les preocupaba que poco a poco el positivismo iba tomando fuerza en los métodos de enseñanza de los centros de estudio dominicanos.

Hostos surgió en medio de la época en que la República Española preconizaba gran parte de las ideas enfocadas por el krausismo,²⁶ las cuales fueron valoradas por él, y poco a poco fue radicalizándose hasta sólo admitir de ellas las libertades de la enseñanza. El punto de partida de la concepción positivista de Hostos era la oposición de la razón a la fe religiosa. Este consideraba que el "Idealismo Católico" conducía a una educación basada en una filosofía abstracta y teórica. En cambio los positivistas educaban fundamentándose en la realidad existente, en la práctica y en la experiencia positivista²⁷. Hostos era partidario de la creación de escuelas normales en las que los futuros maestros recurrieran a la investigación, al método experimental, a la experiencia directa y a la observación. Esto daría origen a "un hombre moderno",²⁸ práctico y sensato, positivo y realista, que no creería en las supersticiones y fantasías que venían arrastrándose desde los tiempos coloniales.

Es decir, Hostos creía que para lograr un "nuevo orden" era imprescindible la creación de escuelas normales donde se formaran maestros con espíritu investigativo, amantes de la ciencia. Evidentemente que las mismas debían ser independientes del Estado en su funcionamiento, y mucho más de la Iglesia Católica. Por tanto, debía proclamarse la libertad de enseñanza.²⁹ Según Hostos, el hecho de que en los colegios, escuelas y universidades dominadas por el clero predominaran

26. Krausismo: corriente filosófica de interpretación religiosa del mundo, que tomó el nombre de su fundador Carl Christian Krause (1781-1832, alemán); su sistema, que aspiraba a armonizar con el subjetivismo derivado de Kant y de Fichte al concepto objetivo y social del idealismo de Hegel, fue la filosofía oficial española durante una gran parte de la segunda mitad del siglo XIX. En ella se destacó un nuevo concepto ideológico de la línea burguesa del liberalismo y ejerció determinante influencia en la línea de izquierda, la fuerza socialista en España.

27. Hostos, Discurso pronunciado en la Escuela Normal en Santo Domingo, en 1884 con motivo de las primeras graduaciones de maestros normales.

28. *Revista Científica, Literaria y de Conocimientos Útiles*. N° 20, noviembre de 1884, p. 30.

29. *Ibidem*, pág. 20.

la teología, la filosofía, el derecho, las bellas artes y el latín, causaba un atraso cultural y científico, que tendía a perpetuarse en las sociedades donde este tipo de enseñanza predominaba.

Para salir de este estado, Hostos, recomendó seguir el ejemplo de las sociedades industrializadas (Alemania, Francia, EEUU); había que enseñar primordialmente ciencias naturales y matemática, agronomía, inglés, comercio, navegación, y todo aquello que hiciera posible construir caminos, ferrocarriles, puertos, barcos e industrias de todo tipo.³⁰ Esto permitiría un crecimiento de las burguesías comerciales e industriales, y haría perder la hegemonía económica, social y política que hasta ese momento había tenido la clase terrateniente. Hostos había pensado que con la industrialización se lograría la paz, pues desaparecerían las guerras intestinas, como principal medio de adquirir fraudulentamente el dinero estatal. En este nuevo orden social apoyado en la ciencia se defenderían las libertades públicas, y se marcharía en "forma evolutiva",³¹ no por medio de revoluciones, hacia el progreso, ya que las poblaciones se dedicarían a labores productivas.

El análisis de la situación socio-económica dominicana en esa época condujo a Hostos a considerar el factor económico con especial atención. No cabe duda que las ideas filosóficas de Hostos constituyen una de las más altas expresiones del desarrollo del pensamiento filosófico y sociológico burgués dominicano de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX.

El predominio de las influencias positivistas en la filosofía dominicana no sólo puede apreciarse en Hostos, la figura de mayor relieve, sino también a través de los siguientes intelectuales: Dr. Francisco Henríquez y Carvajal (1859-1935), Federico García Godoy (1857-1924) y Camila Henríquez Ureña (1894-1973), entre otros.

A manera de resumen podemos decir que el positivismo se convirtió en la filosofía predominante en la República Dominicana a fines del siglo XIX y sus repercusiones llegaron hasta la primera mitad del siglo XX. Las primeras manifestaciones del positivismo se encuentran en la labor desplegada por Eugenio María de Hostos. Si bien no dejó una obra sistemática del pensamiento filosófico positivista, sí dictó conferencias y escribió artículos que fueron publicados en la prensa y revistas de aquella época, las cuales por su profundidad y riqueza merecen ser estudiadas y valoradas.

30. Hostos, *El positivismo en República Dominicana*, Santo Domingo, 1886, p. 10, 14 y 20.

31. *Ibidem*.

El positivismo y, en particular el de Spencer, tomó auge porque era la filosofía que en mayor medida se correspondía con las exigencias socio-económicas imperantes. El carácter dogmático y autoritario de las ideas de Comte y en especial su nueva religión fueron rechazadas. La confianza en la ciencia, en el progreso industrial, el liberalismo, etc., hicieron al positivismo ganar las simpatías de muchos de los representantes de la cultura dominicana.

La burguesía latinoamericana se dio cuenta de las limitaciones del positivismo, en el sentido que sólo se concentraba en el desarrollo de la ciencia. Esto estimuló la búsqueda de una nueva concepción filosófico-ideológica que sustentara los intereses de la burguesía. Por ellos resurge el espiritualismo que caracteriza a las posiciones antipositivistas en Latinoamérica. El espiritualismo se sustenta sobre la base de los siguientes principios: se abstrae de los problemas de la interioridad del individuo, pues cree que el desarrollo único de la ciencia es un proyecto irrealizable y que obstruye las aspiraciones morales y espirituales del hombre. Por otra parte, proclama la constitución de una "nueva metafísica".

La propagación del antipositivismo tomaría cada vez mayor fuerza en las ideas filosóficas dominicanas sobre todo a partir de la década del 30 y llegaría a convertirse en corriente predominante, condicionada por varios factores:

– Surgió una gran oposición a las ideas filosóficas, sociológicas y políticas desarrolladas por los pensadores positivistas. Esta refutación fue estimulada en el caso dominicano por el dictador Trujillo a partir de 1930, quien propició eliminar todo lo que correspondía al pensamiento positivista. Para Trujillo era necesario el renacimiento de los sentimientos católicos en el pueblo dominicano, pues a través de ellos pensaba en la recuperación del país y se enaltecía la nacionalidad.³² Eso obligó a los intelectuales de aquel momento a buscar e investigar otras posiciones filosóficas que sustentaran teóricamente su nueva visión del mundo.

La República Dominicana no se encontraba al margen de las tendencias que con el auge de las diversas manifestaciones irracionistas expresaban la agudización de la crisis de la

32. El trujillismo, como ideología, aprovechó el pesimismo anterior que sostenía que los dominicanos habían ido desnacionalizándose desde los días del Tratado de Basilea y la dominación haitiana así como por el socavamiento antihispánico de las ideas de Hostos. Sostenía que, gracias a la política titular de un hombre providencial, ya era nuevamente posible volver al encuentro de las "esencias" de la dominicanidad que tradicionalmente habían sido la hispanidad, la catolicidad y la blancura. Ver Moya Pons, *El pasado dominicano*, p. 245.

sociedad capitalista, manifestada en el crac económico de 1929 y en los diversos ensayos fascistas y guerreristas que trataban inútilmente de encontrar algunas vías de escape a aquella caótica situación. En Dominicana, como en toda América Latina, desempeñaron un papel importante en ese proceso la expansión de la filosofía moderna burguesa, las ideas del filósofo español José Ortega y Gasset y su *Revista de Occidente*, que tuvieron una favorable acogida en el medio intelectual dominicano. No menos significativa en su influencia fue la oleada antipositivista que se produjo por estos años en América Latina, llevada a cabo esencialmente por pensadores como Antonio Caso y José Vasconcelos en México, Alejandro Korn y Francisco Romero, en Argentina; Carlos Vaz Ferrera en Uruguay y Alejandro Deustúa, en Perú.

Buena prueba de cómo se puso de manifiesto tal "fenómeno" en las condiciones dominicanas fueron las obras de Andrés Avelino, quien se convirtió en esa época en uno de los más importantes pensadores de aquella generación de filósofos dominicanos. Sus ideas típicamente antipositivistas se evidenciaron en muchos de sus trabajos, especialmente en los dedicados a abordar el problema del objeto y carácter de la filosofía, tema este que tuvo gran connotación en las discusiones filosóficas de los años 40 y 50 del siglo XX.

En un primer momento, el joven Avelino, desde 1920 y mientras realizaba estudios universitarios, perteneció a grupos dedicados a la actividad literaria, especialmente a la poesía. Desde este año publicó numerosos poemas que especialistas en literatura ubican en la corriente modernista y bajo cierta influencia del romanticismo.³³ La primera de sus obras poéticas fue *Fantaseos* (1921); le siguieron *Panfleto Postumista* (1922), *Del movimiento postumista* (1923), en colaboración con Moreno Jiménez y Rafael Zorrilla, (1923), *Pequeña antología postumista* (1924) y *Canto a mi muerte viva* (1926).

Importante en sí no es su inicial incursión en la poesía, sino el contenido ideológico de su actividad literaria. En este aspecto se observa el empeño muy generalizado en la intelectualidad de vanguardia de América Latina por destacar los rasgos propios de la cultura latinoamericana. Ello refleja un sentimiento racionalista en tanto exalta lo local y critica lo extranjero, ajeno a la cultura nacional. Sin embargo, es necesario aclarar que

33. Rodolfo Coiscou Weber, "Avelino, el teórico del postumismo", *El Nuevo Diario*, 7 de julio 1984. El modernismo es una corriente literaria latinoamericana de los primeros años del actual siglo, que se propuso -y lo logró- revolucionar el estilo rígido y escolástico en la literatura hispánica. El modernismo inició el estilo libre, contrario a la tradicional métrica hispánica; como fundador del modernismo se cita al poeta nicaragüense Rubén Darío.

estas ideas nacionalistas son una propuesta para elaborar una respuesta latinoamericana (dominicana) a la cultura extranjera y no un simple rechazo a lo extranjero; lo cual era un rechazo en sí, pero implicaba respuesta.³⁴

Estas ideas de juventud intentó llevarlas a cabo en el transcurso de su vida, cuando se propuso elaborar una "filosofía propia", una filosofía de Avelino. En su caso, los intentos de elaboración de esa "filosofía propia", no europea estuvieron condicionadas por la realidad dominicana e internacional. Es importante destacar este primer momento en Avelino,³⁵ porque a partir de 1930, después de sus estudios universitarios y con el desarrollo de su pensamiento filosófico, se dio en él una mutación evidente al "refugiarse" en la filosofía antipositivista. Tal mutación es propia de la generación de Avelino, como ya se apuntó.³⁶

Avelino, siendo ya profesor universitario, se trazó la tarea de elaborar las concepciones que integran su "filosofía propia", es decir, la denominada "filosofía categorial", que dio a conocer en su primera y fundamental obra titulada *Metafísica Categorial*, publicada en 1940. En esta obra expuso su concentración sobre la teoría del ser, la intuición y los valores, que reúnen los problemas filosóficos principales que él examina. *La Metafísica Categorial*, según Avelino, es lo que caracteriza a la filosofía, como ciencia rigurosa. *La Metafísica Categorial* más que un simple sistema, es un cuerpo de categorías lógicas-formales que van más allá de la realidad misma de las cosas. *Metafísica Categorial* es el intento, a partir de la aceptación por la idea de la trascendencia de Dios y del hombre mismo, de hacer inteligible, de una forma u otra, el mundo de los hombres y su

34. En su "Manifiesto Postumista" escribió: "Cuatrocientos y más años han sido suficientes para el periodo de gestación en esta nueva media parte del mundo. "Juventud divino tesoro" tenéis la palabra; ahí está el porvenir. La América debe superar a la Europa (...) porque no debemos seguir siendo súbditos de una aristocracia intelectual que no nos pertenece. La verdadera aristocracia la lleva el pensador en el cerebro. Debemos tan sólo ser aristócratas de nuestra democracia". Ver además Coiscou Weber, *ob. cit.*

35. Esta posición del joven Avelino era típica de los sectores racionalistas dominicanos y latinoamericanos de la época. Su nacionalismo de juventud en la sociedad dominicana de entonces no era una excepción. El país estaba ocupado por tropas norteamericanas; en el aspecto cultural predominaban formas tradicionales de la cultura europea. Sin embargo, este nacionalismo era progresista en tanto propugnaba una identidad cultural nacional cuando la república subyacía bajo el colonialismo norteamericano.

36. En esta época adulta asume posiciones conservadoras encuadradas dentro de la filosofía antipositivista. Al mismo tiempo, con su filosofía, intentaría legitimar al régimen político existente. Como veremos a continuación, la base ideológica de este régimen fue la religión católica, dándose una alianza pública Estado-Iglesia con características que pueden tipificarse como teocráticas.

inserción en un sistema más universal que escapa a las posibilidades humanas de comprensión inmediata.

Cuando la filosofía, según Avelino, llegue a constituirse en "metafísica categorial" podrá resolver los problemas de los "valores espirituales" de la personalidad humana. Por la difusión del positivismo ha desaparecido esa posibilidad, según Avelino.³⁷ La "metafísica categorial" tal como la concibió es un tipo de espiritualismo, que descansa en la intuición (no sensible) como fundamento de su concepción religiosa. Andrés Avelino propuso la creación de una "metafísica categorial"³⁸ como el único modelo de ciencia capaz de enfrentar al positivismo que buscaba reducir el saber a la ciencia positiva y silenciar el orden metafísico es decir, el orden de la concepción filosófica de Avelino.

La concepción filosófica de Andrés Avelino la caracterizamos de antipositivista porque uno de los objetivos fundamentales de su "filosofía categorial", en oposición al positivismo, era constituir una "nueva metafísica" sobre la base de una teoría del ser puramente ontologista y una teoría del conocimiento donde la intuición constituye el elemento principal.

En la "filosofía categorial" de Avelino juegan un importante rol las categorías escolásticas "jerarquía" y "analogía" del ser, ya que Avelino concibe al ser como hecho de distintas regiones, que él llamaba realidad categorial que significan las diferentes regiones ontológicas. Avelino estableció la jerarquización del ser y las categoriales sobre la base del principio de analogía por medio de las paradojas. No hay más que un modo de creer que un ser exista o sea como otro ser. De ese modo se reduce a intuir una categorial falsa y a considerarla como verdadera. A esto se llega, según él por dos caminos:

1. Cuando se intuyen contenidos, de lo real sensible y lo sensible se impide ver con plena claridad al ser, a la categorial que significa el ser, que le da sentido, es falsa, según Avelino.
2. Cuando el contenido, el ser, no es real sensible y la intuición no es perturbada por lo sensible, pero puede hacerlo por ideas anteriores falsas, tradiciones, etc., la categorial intuida es también falsa.

De ahí que el ser no se transforma en categorial, sino que se sustituye un ente por otro, ya que todo ente es semejante al otro y a la vez distinto, gracias al principio de analogía.

37. Ver Andrés Avelino, *Metafísica Categorial*. Editora Montalvo, Ciudad Trujillo, 1940, pp. 33 y 40.

38. *Ibidem*.

Mientras Avelino desarrolla la teoría del conocimiento sobre la base de la categorial intuición, el origen de esta concepción se hace difícil de esclarecer por el carácter ecléctico de la misma. Por una parte, la intuición, para Avelino, era considerada como la capacidad cognoscitiva que expresa lo espiritual de un contenido. En este sentido, está presente la tradición escolástica.

Por otra parte, la intuición identifica con el conocimiento inferido (elemento de la lógica formal). Al mismo tiempo le atribuye al conocimiento carácter no sensible, carente de vínculo con la experiencia. He ahí la influencia de la concepción de la "intuición eidética" de Husserl. Avelino, al igual que Husserl, iba en busca de fundamentar su concepción filosófica en lo inmediato.

En su *Metafísica Categorial* no encontró ninguna solución satisfactoria a los problemas filosóficos planteados. Por tal motivo pensaba que la encontraría con la ayuda de la concepción ética. En tal sentido, estableció una concepción jerarquizada de los valores, reduciendo todo problema filosófico a un plano moral, cayendo en el eticismo, aspecto que caracteriza a algunos representantes del pensamiento antipositivista latinoamericano. Este aspecto incluye en la actual filosofía de la liberación latinoamericana.

Ahora bien, es de señalar que la filosofía antipositivista latinoamericana en su esencia es una filosofía académica. Además su serie categorial rehuye el análisis de los problemas de la sociedad y sirve de fundamento ideológico del sistema dominante. El antipositivismo, en el plano político, desempeña un papel reaccionario pues justifica el poder dictatorial. Pero al mismo tiempo constituye un progreso en el plano filosófico, porque llevó a la filosofía latinoamericana a un nivel sistemático de profundidad al abordar los problemas filosóficos.

Estas ideas filosóficas del pensamiento dominicano hasta la década del 50 del siglo XX constituyen una muestra de que una filosofía ha sido original y auténtica cuando no ha planteado simplemente ideas nuevas, sino cuando estas se han correspondido con exigencias históricas de su momento en los diferentes planos, esto es, sociopolítico, económico, ideológico, científico y cultural.